ENERO 2016 - Nº32

PRECIO: 3€

Zimbeler DE CASTILLAZUELO

REVISTA INFORMATIVA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL “CASTIAZUELO” (A.CU.CA.)

Fotografía del libro “Insectos: tesoros diminutos” de Sergio Bestué Orús.
Premio Félix de Azara 2013 en la categoría de “Ayuda a la edición” .

1% Manos Unidas

Suscríbete y envía tus artículos a
coordinacionzimbeler@gmail.com

Zimbeler te espera

Visítanos en la WEB:
zimbeler.es

Escanea este código
con tu dispositivo móvil

El planeta tierra, casa de todos...

... EN NUESTRAS MANOS ESTÁ.

Ro Zimbeler

CONTENIDO

2 **EDITORIAL** - Dibujo Ton

3 **ÍNDICE - REDACCIÓN**

4 **SALUDA** - Asociación El Licinar

5 **GALERIA DE EVENTOS**

CULTURA

8 ¿Cómo lo diría usted? - Mª José Trisán

9 Recuerdos: La escuela rural hace 70 años - Pascual Ascaso

10 Febrerillo loco - Conchita Buil

12 Las ciencias de la tierra, la tierra y sus gentes (según Peter Carls) - José Noguero

14 La huella Aragonesa del Santo Grial - José A. Adell

18 Su huida nuestro fracaso - Juan García

21 Un balcón en el cielo - Tomás Sastre

22 **PEQUEÑO ÁLBUM FOTOGRÁFICO DE...** Paquita

CULTURA

24 TIONS VIII—Chesús de Mostolay

28 Papa Francisco, imprevisible y sorprendente - José Mª Garanto

SOMONTANO

30 Las asombrosas mariposas de Castillazuelo - Sergio Bestué

SOCIEDAD

34 Nuestros escolares dicen...

35 Charrando con Valeriano (parte II) - Esperanza Extraña

39 Nuestros bebés

GASTRONOMÍA

40 Pacharán casero (parte I) - Rosi Jiménez

DEPORTES

41 Torneo Frontenis - Carlos Noguero

42 Nuestros deportistas

43 **PASATIEMPOS** - Tito Sánchez

44 **RA ZAGUERA** - Fernando Lascorz y Esther Frauca

RO ZIMBELER DE CASTILLAZUELO

DEP. LEGAL: HU-176/2000

COORDINACIÓN GENERAL Y REDACCIÓN

Conchita Buil Salamero
Esther Ciria Monaj
Sara Zalacaín Casasnovas
Eloy Naya Cavero

CORRECCIÓN

Andrés Olivar Almazor
Conchita Buil Salamero

MAQUETACIÓN

Eloy Naya Cavero

IMPRESIÓN

Gráficas Barbastro

ADMINISTRACIÓN RO ZIMBELER

22313 - Castillazuelo (Huesca)

E-mail:

coordinacionzimbeler@gmail.com

COLABORAN

AYUNTAMIENTO DE CASTILLZAUELO

DIPUTACION DE HUESCA

Comarca de Somontano de Barbastro

Nueva Asociación El Licinar

Son más de ocho meses en los que, como antes de constituirnos como asociación, hemos ido trabajando duro para dar a conocer e impulsar el cuidado del medio ambiente y la agroecología en la Comarca del Somontano. Estamos muy contentos de cómo se han ido desarrollando los acontecimientos desde aquel 18 de abril en el que hacíamos la presentación de la Asociación El Licinar en el centro social de Peraltilla, municipio en el que tenemos nuestra sede.

Desde la Asociación El Licinar pretendemos incentivar el medio rural local desde una perspectiva ecológica, fomentando la cultura de la sostenibilidad y los saberes populares a través de la participación de la ciudadanía y la colaboración con otras entidades.

Para lograrlo, organizamos varias actividades tales como: cursos y charlas formativas, jornadas prácticas, visitas, divulgación y promoción, prácticas agroecológicas, sin olvidar las actividades lúdicas y gastronómicas!

El año 2015 hemos desarrollado varias actividades en torno a la agroecológia y la reforestación: charla sobre recuperación de semillas hortícolas locales y taller práctico de plantero ecológico en Peraltilla, visita a un productor ecológico en Bierge, charla sobre reforestación en Peraltilla, visita a una zona de repoblación forestal en Quicena y II Día del Árbol en Peraltilla. Todas las jornadas que hemos organizado han tenido una buena acogida, con la participación de personas de diferentes edades y pueblos.

Creemos que los participantes en estas actividades están aprendiendo de buena mano interesantes consejos y trucos que pueden poner en práctica en su día a día. También de algún modo, están ayudando a dejar una huella verde para toda la vida.

Queremos desde estas líneas invitar a todas las personas que nos lean, a que se unan a esta nueva ola de aire fresco y que disfruten aprendiendo y conociendo el apasionante mundo de la agroecología y el medioambiente, del que formamos parte.

Desde la Junta de El Licinar damos las gracias a los que nos han acompañado hasta la fecha y damos la bienvenida a los que seguro se unirán en esta larga andadura.

Desde Castillazuelo felicitamos a la Asociación El Licinar por el segundo premio dentro de la categoría “Entidades sin ánimo de lucro” de los XVIII Premios Félix de Azara de la Diputación Provincial de Huesca.

¡¡¡ Enhorabuena!!!

SAN SALVADOR

Atentos al pregón.

Las cuatro guapas voluntarias acompañando a la Ronda en una casa del pueblo

Campeonato de ajedrez

Dispuestos para el pasacalles

La juventud del futuro, disfrutando de *ra* Fiesta

Jornadas culturales de otoño

Taller de lana pinchada (Afammer Altoaragón).

Taller navideño de muñecos.

Dando buena cuenta de las viandas a la brasa (Hoguera de Santa Lucía).

Carrera Castillazuelo - El Pueyo

Juan Plana, primero en su categoría.

Carlos González, segundo en su categoría.

Darío Saz, segundo en su categoría.

Nuevas Obras en Castillazuelo

Primer tramo de la nueva calle a las piscinas.

Nuevo parque recreativo.

Otros Eventos

Exposición en la DPH de autorretratos de Faustino Villa.

En la foto, Mª José Calavera (izq.), promotora de la exposición, con la hija de Faustino, Mª José.

Tere Sánchez, envía fotos, domingo finales de agosto

¿CÓMO LO DIRÍA USTED?

"No le escucho por el tema de las interferencias a nivel de red" o "No le oigo porque hay interferencias en la red".

Analicemos el asunto:

Copio textualmente las tres primeras acepciones de la palabra escuchar (algo o a alguien) que nos da la RAE:

1. Prestar atención a lo que se oye.
2. Dar oídos, atender a un aviso, consejo o sugerencia.
3. Aplicar el oído para oír algo

Teniendo en cuenta cualquiera de las tres acepciones, si alguien con quien mantenemos una conversación afirma no escucharnos, deberíamos sentirnos confundidos, pues no parece lógico seguir hablando con quien no está prestando atención a lo que decimos. Sin embargo en la actualidad, continuamente oímos esas tres palabras: "no le escucho", cuando alguien no percibe con claridad lo que dice la persona que le habla.

No es fácil entender por qué no se utiliza en estos casos el verbo oír, cuyo primer significado en el diccionario de la RAE es textualmente "percibir con el oído los sonidos". Y es que precisamente el hecho de no captar con claridad lo que se nos dice nos predispone a escuchar con mayor atención, para subsanar esa dificultad. Es decir, es en estos casos cuando más nos aplicamos en escuchar. De ahí que carece de sentido decirle a alguien que no le escuchamos cuando, a pesar de nuestra actitud de escucha, no alcanzamos a oír claramente lo que nos dice.

Hace unos años, cuando cada verbo conservaba su significado, ante la constatación de no ser escuchados, seguramente nos habríamos ofendido, rehusando continuar la conversación. Hoy, en cambio, continuamente oímos esta frase no sólo en la vida diaria sino en casi todos los medios de comunicación, lo que hace suponer que esta paradójica confusión ha venido para quedarse.

Es posible que la razón de la incorrecta utilización de estos dos verbos sea la misma que la de la costumbre cada vez más extendida de añadir palabras innecesarias a nuestro discurso, copiando a algunos personajes mediáticos que tienen la rara habilidad de hablar mucho para decir muy poco: parece vulgar expresarse con sencillez y utilizar nuestra lengua como se ha venido haciendo durante tanto tiempo. Hay que apuntarse a las nuevas modas y decir "no voy por el tema del mal tiempo", en lugar de "no voy por el mal tiempo", o "el tema de la salud no va bien", frase que, dicha así, nos podría hacer pensar que quien nos habla está preparando oposiciones para el Insalud. En realidad, suprimiendo tres palabras, el mensaje (la salud no va bien) estaría bastante más claro.

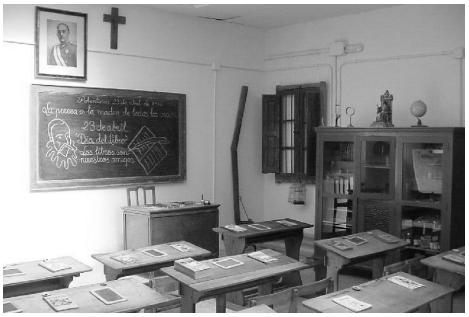
Lo mismo ocurre con la expresión "a nivel de". Si, por ejemplo, hubiéramos dicho a nuestros abuelos: "A nivel de calle hay mucha tranquilidad", posiblemente nos habrían interrogado sobre la situación en el alcantarillado. La utilización de la citada expresión debería estar relacionada con la altura, y, en sentido figurado, con la categoría o rango, por lo tanto no es correcto usarla con el sentido de "en el ámbito de", "con respecto a" o, simplemente, "en" (RAE dixit). Si tenemos que hablar de nuestros problemas digestivos, por qué quejarnos con expresiones tan rebuscadas como: "Estoy con el tema del dolor de estómago" o "Tengo un dolor a nivel de estómago" en lugar de decir simple y llanamente: "Me duele el estómago".

Podríamos añadir muchos otros ejemplos de palabras que alargan el mensaje innecesariamente y lo hacen cansino, cuando no, confuso, pero, no nos alarguemos nosotros también más de la cuenta, ya que basta con lo expuesto para hacer una pequeña reflexión sobre el lenguaje y ver la conveniencia de que los mensajes sean, en la medida de lo posible, claros, breves y concisos.

Mª José Trisán Allí

RECUERDOS: La escuela rural hace setenta años

¿Ha descansado usted bien? Que usted coma con gusto. ¿Ha comido usted con gusto? Que usted descanse bien. Este era el ritual que cada día debíamos hacer los niños al entrar y salir de clase en el momento oportuno. Antes, claro, se izaba la bandera que sería arriada al finalizar las clases del día y en ambos casos cantando el Cara al Sol. Tanto por la mañana como por la tarde lo primero que hacía el maestro era pasar lista. A cada nombre que él pronunciaba el niño respondía, presente. Si alguien faltaba, un palo vertical en la casilla correspondiente indicaba la falta de la mañana y uno horizontal si la inasistencia era por la tarde. Una cruz formada por los dos palos anteriores indicaba que el niño no había asistido en todo el día. Aquella página al finalizar el mes parecía un cementerio por la cantidad de cruces que había. Y es que cualquier cosa era antes que la escuela.



Una vez pasada lista, rezar las oraciones pertinentes y revisar las manos orejas, cabeza y cuello, se pasaba a explicar la consigna política correspondiente y dejando testimonio escrito en el cuaderno de trabajo. La clase continuaba preguntando la lección que el día anterior se había señalado. Si alguien la recitaba de memoria, aunque no entendiese nada, se catalogaba de muy bueno y si no de malo, y castigo. Lo de copiar un montón de veces la frase que le indicaba el maestro estaba al orden del día. Para algunos esa era la tarea de cada día. Con el catecismo sucedía exactamente lo mismo. Un día a la semana el sacerdote pasaba para comprobar como iba el aprendizaje de este.

La conjugación de los verbos se aprendía cantando y cantando se aprendía también: los ríos, las provincias de cada región, las oraciones, los cabos y los golfos, la tabla de multiplicar, etc. La tarde de los jueves era fiesta y se iba de excursión llevando la merienda y cantando himnos patrióticos, el más socorrido era “Prieta las Filas”. Aprender las cuatro reglas y redactar una carta y una instancia se consideraba un triunfo para quien lo conseguía y sobre todo si se hacía con una bonita caligrafía. El empeño por una buena y bonita caligrafía era permanente. Apenas un par de docenas de libros componían la biblioteca: Un Quijote, Vidas de Santos, Héroes, Manuscrito, Corazón, Atlas, libro de Evangelios y no faltando unos tomos del Padre Manjón que nuevos estaban porque nadie, absolutamente nadie, los abría ni por curiosidad. Aunque no importase absolutamente nada lo que estos “manjonianos” pudieran decir, el Ministerio correspondiente los seguía enviando.

En invierno los niños, antes de que llegase el maestro, tenían que encender la estufa con la leña que ellos mismos aportaban y como esta era verde, más humo que otra cosa había en aquella escuela. Los sábados los propios chicos tenían que limpiar la escuela. Como no había servicios debían ir a hacer sus necesidades a sus propias casas después de pedir permiso al maestro y que éste, al dárseles, les advirtiera que volviesen pronto. Como la situación económica de los maestros era precaria, las familias agradecían sus servicios con lo que ellos tenían: El presente de la matacía del cerdo, la cesta de uvas, la verdura con sus correspondientes patatas, el barral de vino, el bolso de almendras, etc. eran entre otros los obsequios que les solían hacer y que le venían como anillo al dedo. Él lo recompensaba con alguna moneda que le daba al niño que se lo llevaba. Yo creo que era cierto aquello de: pasas más hambre que un maestro escuela.

Para muchos aquellos fueron los únicos estudios que recibieron y que han conservado como oro en paño. Comparar, en todos los aspectos, aquella escuela con la de hoy, es como comparar lo negro con lo blanco y aún me quedo corto.

Pascual Ascaso

Febrerillo loco

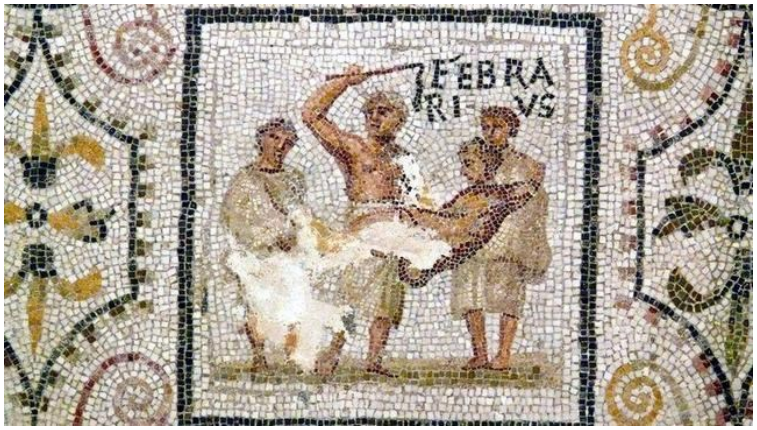
A febrero, segundo mes del año, del calendario gregoriano, le ha caído el sambenito de raro, inconstante, indeciso, incierto, variable, desequilibrado, amputado…

Sabido es el afán del Homo Sapiens por medir el tiempo, y a lo largo de la Historia se elaboraron diferentes sistemas para fraccionarlo, surgiendo los calendarios. Fue el papa Gregorio XIII en el año 1582, quien reformó el calendario romano que habían impuesto y modificado anteriormente, Julio César y César Augusto. Así tras ajustes, reajustes, errores… nuestro simpático mes, quedó con 28 días y cada cuatro años, para adecuar el año solar al cronológico, se le agrega uno más, llamado ese año, bisiesto.

En la antigua Roma, febrarius, era "el mes de la purificación", dedicado a los sacrificios expiatorios y a la limpieza de lo físico y anímico. Posiblemente entronque con la fiesta cristiana de la Candelaria.

Desde luego no se le pueden negar ciertas singularidades. En ese mundo tan chocante del refranero, los bisiestos tienen cierta mala fama: "año bisiesto, año siniestro", "año bisiesto entra el hambre en el cesto. Claro que si alguno viene "cargado" de nieve, nos podemos acoger al "año de nieves, año de bienes".

Los bisiestos traen consigo anécdotas para los nacidos el 29, con su particular aniversario cada cuatro años.



Mosaico del siglo III de El Djem, Túnez

No solo ser el mes más corto del año le hace ser diferente. Es casi puente del invierno a la primavera, de ahí su contraste, meteorológicamente hablando. De una parte nos hace vivir los rigores del invierno y de otra nos hace percibir los albores de la primavera.

De siempre he oído a nuestros mayores, el refrán que reza algo así como "si pa ra Candelera plora, l'inbierno está fora…"

Es frecuente que se haga digno del motejo que se le hace: en un mismo día podemos pasar del cielo azul a la lluvia o del granizo al viento. Ciertamente hay jornadas verdaderamente frías y noches de escarcha y fuertes heladas. Bien lo han experimentado nuestras madres o abuelas rompiendo el hielo del río o *ra zequia* para poder lavar; nos sorprende con días de niebla pertinaz, recios cierzos e incluso a veces cayendo unos copos de nieve, cubriendo nuestro entorno con su impoluta blancura.

Ro Zimbeler

En contrapunto, nos deja disfrutar de días claros y diáfanos, de cielo limpísimo, de temperatura tibia y agradable y sobretodo, el día se alarga disponiendo de más tiempo de luz. A nuestra vista, el austero vestido del invierno se va modificando y empieza a cobrar vida apareciendo las yemas en las ramas de los árboles. Junto al verde de los sementeros, despiertan los almendros; su preciosa flor, promesa de nuestro exquisito y tradicional fruto, nos ofrece su color y su fragancia.

No es de extrañar que este mes cargue a sus espaldas refranes tan dispares como: “febrero mató a su padre en el leñero y a su madre en el lavadero”, “la flor de febrero nunca llega al frutero”, o “en febrero ya busca la sombra el perro”…

Lúdicamente hablando, se puede pensar que es un mes anodino, insulso, de los que el calendario no refleja un número en rojo y proporcionar un alto en el camino laboral con alguna fiesta “de guardar” para romper la monotonía. Es más, nos anuncia de las penitencias y mortificaciones de cuaresma con el miércoles de ceniza (reclamo poco atractivo en la sociedad actual y probablemente en la pasada). Pero eso sí, antes llega el Carnaval, fiesta bulliciosa, participativa y transgresora.

Por estos lares, el día dos, la Candelera sigue siendo cita casi obligada a la Feria de Barbastro, que inició su andadura en 1513, gracias al privilegio concedido por Germana de Foix, segunda esposa de Fernando el Católico.

Germana de Fois

Se dice, febrero chocolatero. Más parece cuestión de rima que de fundamento, porque… ¡a quién no le gusta una humeante taza de chocolate en enero, octubre o cualquier día del año!. Eso sí, fiestas acompañadas de lamines las hay. El día tres es típico el roscón de San Blas: el cinco, las tortas y teticas de Santa Águeda, los pastillos con sardinas los viernes de vigilia en cuaresma, o las tartas en forma de corazón (faltaría más) en San Valentín. Cuando las firmas comerciales, anuncian el día catorce, me asalta la pregunta de qué haría el bueno de Valentín para ser elegido Patrón de los enamorados, cargo del cual es cada vez más difícil salir airoso en vistas de cómo está ese terreno movedizo y devaluado llamado del corazón.

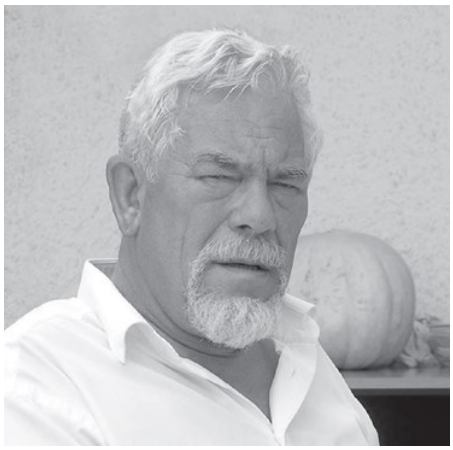
Voy a darles un consejo que a mí me funciona. Para San Antón de enero, que “ya anda una hora más el arriero”, me preparo con buen semblante, para recibir a febrero, por aquello de “al mal tiempo buena cara”. Así que amigos, si viene desabrido y destemplado, a hacerle compañía al hogaril, quien disfrute de ese lujo, y si no junto al radiador o la estufa. Los días buenos, en los ratos de ocio a pasear, charlar en algún carasol o en tresaire, leer Zimbeler y a esperar a marzo, que si no loco… le falta poco.

Las ciencias de la tierra, la tierra y sus gentes (según Peter Carls)

La Paleontología es una rama de las Ciencias de la Tierra dedicada al estudio de la vida sobre la tierra en el pasado, para lo que se sirve del estudio de los fósiles.

El que se suele considerar fundador de esta ciencia en España es el geólogo oscense Lucas Mallada Pueyo. Pues ya en el siglo XIX elaboró varios estudios geológicos de diferentes zonas de España (por ejemplo, Descripción física y geológica de la provincia de Huesca, 1878). Y fue él quien resumió los datos de todas las partes (elaboradas por él y por otros) en el monumental trabajo titulado Explicación del Mapa Geológico de España, en 7 tomos y más de 4000 páginas (1895-1911). Por si fuera poco, también publicó el primer trabajo amplio realizado en España referente a los fósiles (Sinopsis de las especies fósiles que se han encontrado en España, 1885-1887, 5 vols.). Mallada es un clásico y a los clásicos conviene no olvidarlos, así que algún día dedicaremos en nuestro Zimbeler un amplio recuerdo a quien tanto se lo merece (de los clásicos, llámense Mallada o Cervantes, no hay que dejar reposar su obra; aunque sí conviene dejar reposar sus huesos, cosa que algunos paletos capitalinos no entienden).

Pero hoy no hablaremos de Mallada. Vamos a hablar de Peter Carls, a quien debemos considerar tan paisano como Mallada aunque nació en Hannover (Alemania) en 1937. Que se formó como geólogo y paleontólogo en las Universidades de Hamburgo y Würzburg y que, ya en 1959, vino a Teruel para empezar a preparar su tesis de licenciatura y su tesis doctoral que versarían sobre las cadenas ibéricas. Desde ese año hasta su fallecimiento su visita anual a Aragón era obligada. Y como consecuencia natural, su relación con el naciente departamento de Paleontología de la Universidad de Zaragoza fue intensa y todos los profesores que por ella han pasado reconocen y agradecen su valiosa ayuda y la donación de sus colecciones a ese centro.



Mejor que recopilar alabanzas (que las hay, y abundantes) vamos a escuchar lo que él mismo dijo en un artículo ("Vivencias de un geólogo en el Aragón del siglo XX") que forma parte de un libro a él dedicado (VIII Jornadas Aragonesas de Paleontología). La cooperación internacional en la geología española (Homenaje al profesor Peter Carls, Zaragoza, IFC, 2005). En él hace una curiosa mezcla de lo profesional con lo personal. Escuchémosle:

PUBLICIDAD

ESENCIAS DEL SOMONTANO
Sergio Bielsa
www.esenciasdelsomontano.com

BIO CASTILLAZUELO
AGRICULTURA ECOLÓGICA
biocasti@gmail.com

viveros somontano Plantas de Olivo
José Manuel González Santiago
Ingeniero Agrónomo
618 736 095

“ (…) Voy a relatar cómo esta tierra y su gente me han influenciado. Porque, aunque no vea los detalles bien claros, no dudo que este terreno, algo áspero, su clima, algo bruto, y sus habitantes, tan cordiales y ejemplares en tantos aspectos, me han injertado bastantes propiedades que ahora forman parte de mi personalidad.

(…) Prefiero basarme en los métodos básicos de poco coste y observar desde mi rincón si los más modernos con más aparatos producen resultados fiables o espuma de océanos que nunca existieron. (…) Aquí no hay solamente faunas fósiles riquísimas, sino también mejores afloramientos que en otras partes de Europa. Las condiciones naturales para la investigación y para la didáctica son ideales.

(…) Las ‘vivencias’ en los ambientes rurales con las tradicionales acogidas hospitalarias y las tradicionales costumbres, incluso el folclore, la cocina típica, las fiestas, la belleza de los paisajes, sus floras y faunas, estas son las verdaderas causas por las cuales muchos geólogos extranjeros han seguido aquí. Se han enamorado del país; y según mi parecer Aragón y los aragoneses son especialmente propicios para que esto suceda.

(…) Me he acostumbrado a hacer lo que me viene en gana en cada momento. (…) Trabajando en terrenos algo ásperos, con mucha maleza, tiempo no muy suave y con tectónica complicada, aprendí que no se llega a algún éxito contra la naturaleza, sino que hay que aprovechar los hallazgos casuales, cuando la naturaleza los proporciona. Mi zona de estudios aquí en Aragón es seguramente ejemplar para aprenderlo y la correspondiente vivencia encaja bien con el individualismo y el sentido de independencia en esta tierra.(…) Lo que los alumnos de la ‘Escuela deWürzburg’ (…) producían en estilo tradicional era nutrida geología sobre mantel modesto, pero limpio. Y a lo mismo solía aludir mi tía Simona con el refrán de ‘Menos mantel y más de comer’. (…) Estamos aquí en una reunión científica pero tengo que decir que mi producción científica sólo pudo prosperar gracias a las vivencias en la posada y el pueblo de Badules (…) y a la posadera, la Tía Simona. (…) En 1974 le dediqué un braquiópodo: Baturria simonae.

(…) En la retrospectiva opino que aprendí mucho sobre individualismo y sobre la imposibilidad de sistematizar y generalizar todo a fondo (…) en los pueblos hay muchos individuos inconformistas –y esto se puede extrapolar a la geología de la zona donde he caído–. Cada fenómeno, cada objeto natural es diferente –como las personas–. (…) Se tiene que observar y documentar primero y las deducciones se deben hacer según el caso presente, pero no se debe someter lo particular de antemano a los modelos generalizados que sustituyen, en muchas publicaciones modernas, a la observación y a la interpretación precisa.

Espero que en algunos detalles se haya podido ver cómo mis vivencias en esta tierra aragonesa han sido felices y a la vez inevitables. Porque contra Aragón no se puede resistir”.

Así pues, ya lo ven. En la ciencia, en la mesa y en el amor, Peter Carls practicó a fondo lo de ‘menos mantel, y más de comer’.

José Noguero Olivar

PUBLICIDAD

TECNO-MAT TECNOLOGÍA DEL AUTOMATISMO, S.L
Ctra. Barbastro-Alquézar, km. 5,450
CASTILLAZUELO (Huesca) SPAIN
Tel. +34 974 300 030 Fax +34 974 302 515
www.tecno-mat.com
e-mail: info@tecno-mat.com

SERVICIO GRUA
Y MONTAJES
CAS COS
les desea Felices Fiestas
Calle Acequia, 36 - Tel. 974 30 22 13 - Móvil 661 45 28 40
22313 CASTILLAZUELO (Huesca)

Filpel Bobinas, S.L.

Crta. Barbastro-Alquezar, km 5
22313 - Castillazuelo
Telefono 974 302 587
j.cans@filpel.net

LA HUELLA ARAGONESA DEL SANTO GRIAL (I)

En el pasado mes de junio estuve en las Jornadas Culturales de Castillazuelo y desde la Asociación me solicitaron una colaboración para “Ro Zimbeler”. Debo felicitar a los organizadores de las Jornadas, así como a todos los asistentes por el gran número de personas que participan en los actos. Felicitaciones también para “Ro Zimbeler” por el interés de los artículos.

Tras la charla estuvimos agradablemente conversando en casa de Luciano Puyuelo y su esposa junto con Juan Ramón Plana, atleta y compañero, acompañado también de su esposa. Luciano me donó algunas de sus obras de teatro que agradezco y que muestran un gran cariño a esta tierra y a sus tradiciones y costumbres.

En alguna otra colaboración hace algunos años hablé de algún aspecto vinculado a la localidad, pero en esta ocasión voy a tratar el tema del Santo Grial, ya que coincide además que la Iglesia ha declarado año jubilar a todos los que visiten el Santo Cáliz de la catedral de Valencia y no debemos olvidar que este cáliz estuvo más de once siglos en el Altoaragón.

Por la extensión del artículo se ha dividido en dos partes para que sean publicados en dos números.

1. ¿Existe en la actualidad el verdadero Santo Grial?

Hablar del Santo Grial es tratar del Santo Cáliz que Jesús empleó en la última cena y en el que instituyó el sacramento de la eucaristía. Existen más de dos centenares de cálices distribuidos por diferentes iglesias del mundo que afirman ser los auténticos, aunque realmente un análisis detallado de los elementos que lo conforman obliga a descartar a la mayor parte.
Sin embargo debemos considerar que uno de ellos corresponden a la época en que vivió Jesús: el de la catedral de Valencia.

Al de la catedral de Valencia se le añadió en su estancia en el monasterio de San Juan de la Peña un pie en la copa y dos asas y un astil. El arqueólogo y antropólogo aragonés, Antonio Beltrán, estudió el cáliz y fechó la copa de calcedonia (de 7cm. de altura y 9,5 cm. de diámetro) en torno al cambio de era (inicios siglo I), que había sido labrada en un taller oriental de Egipto, de Siria o de la propia Palestina. Por todo ello se concluyó que pudo estar en la mesa de la Santa Cena.

San Juan de la Peña

Un congreso importante fue el celebrado en Valencia en el año 2006 titulado “Valencia, la ciudad del Santo Grial”, donde participaron numerosos profesores universitarios y expertos en el tema. En las actas que reflejan sus intervenciones se manifiesta una alta posibilidad de que pueda ser el auténtico.

2. Los evangelios

El punto de partida de la investigación son los cuatro evangelios reconocidos por los cristianos. En tres de ellos se menciona explícitamente el Santo Cáliz. El de San Lucas es el más exhaustivo, menciona el sagrado cáliz hasta tres veces:
San Pablo en la carta a Corintios en el capítulo 11 lo menciona hasta cuatro veces en un mismo párrafo:
“Igualmente, después de cenar, tomó **el cáliz** diciendo: “**Este cáliz** es el Nuevo Testamento en mi sangre; todas las veces que lo bebáis, haced esto en memoria mía”. Pues siempre que coméis este pan y bebéis **este cáliz**, anunciáis la muerte del Señor hasta que Él venga. Por eso el que coma el pan o beba **el cáliz** del Señor indignamente será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Así, pues, que cada uno se examine a sí mismo, y entonces coma del pan y beba del cáliz”

3. De Jerusalén a Roma.

Los apóstoles, una vez muerto, resucitado, y ascendido a los cielos Jesús, tras la venida del Espíritu Santo, deciden recorrer diferentes territorios del Mediterráneo y algunos más lejanos para evangelizar y anunciar la Buena Nueva.

Aquí nos surge la segunda duda. El cáliz se queda en Jerusalén o se lo lleva Pedro, la cabeza visible de los apóstoles. Dejarlo en Jerusalén hubiera podido suponer una temeridad habida cuenta la persecución que sufren en la ciudad. Sabemos que existe una primitiva iglesia cristiana y en torno a la mitad del siglo I se celebra el Concilio de Jerusalén, pero la máxima autoridad de la primitiva iglesia va a estar en Roma y es lógico que una pieza tan preciada por su simbolismo como el Santo Cáliz se lleve a Roma.

Lo más probable y en lo que existe bastante coincidencia es cuando San Pedro marcha de Jerusalén a Roma se lleva a San Marcos como intérprete, ya que éste sabe latín. Muchos estudiosos creen que el cenáculo, incluido el Santo Cáliz, era propiedad de la familia de San Marcos. En este viaje es probable que portasen la reliquia.

Al morir San Pedro crucificado boca abajo por los romanos, el cáliz pasa a sus sucesores. En los primeros siglos del cristianismo, en fiestas muy destacadas, es empleado en las celebraciones eucarísticas y en el momento solemne de la consagración, se dice: “**tomando este glorioso cáliz**”, ya que se sabía que era el mismo que fue empleado por Jesucristo en la última cena.

Una de las conclusiones del I Congreso Internacional del Santo Cáliz, que hemos mencionado, fue que el estudio de las peculiaridades del texto del canon de la consagración romano suponía un factor para datar la existencia en Roma del Santo Cáliz en aquellos años.
En el canon oriental, sin embargo, se decía "...tomó la copa con el vino...". Es decir, de alguna manera se admitía que el cáliz original estaba en Roma.

4. La historia de San Lorenzo

Un documento conservado en el Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona (Pergamino nº 136 de la Colección de Martín el Humano fechado el 26 de septiembre de 1399) en el que el monasterio de San Juan de la Peña entrega el Santo Cáliz a Martín el Humano nos aporta cierta luz. En este documento se hace constar que "... sea a todos de manifiesto que, como el excelentísimo Príncipe y señor D. Martín, por gracia de Dios Rey de Aragón, Valencia, Mallorca, Cerdeña y Córcega, y Conde de Barcelona, del Rosellón y de la Ciretánea, haya deseado y procurado, con ahínco, tener en su Capilla Real, aquel Cáliz de piedra en el cual Nuestro Señor Jesucristo, en su Santa Cena, consagró su Preciosa Sangre, y que el bienaventurado Lorenzo, que lo recibió de San Sixto, a la sazón Sumo Pontífice, cuyo discípulo era, y diácono de Santa María in Dominica..."

Existía la convicción de que fue San Lorenzo, el mártir oscense, quien lo envió desde Roma a su ciudad, Osca. Veamos los hechos.

D. Peñart en su estudio sobre San Lorenzo explica que en la Osca de medianos del siglo III vive Orencio, un varón sencillo, recto en su proceder y de gran humildad. Posee una mansión en Osca y otra a las afueras de la ciudad, a la distancia de una milla. Proviene de noble linaje. Ha abrazado la fe cristiana y con algunos oscenses se reúne en secreto para orar, para participar en la celebración eucarística y para socorrer a los pobres y necesitados.
Toma por esposa a Paciencia, mujer de gran bondad. El matrimonio traslada su residencia a la casa a las afueras de Osca. Ella tiene en un solo parto a sus dos hijos, Orencio y Lorenzo.
Un día llega a Osca un varón de origen griego llamado Sixto. Ha visitado Toletum (actual Toledo) como delegado del papa y algunas iglesias hispanas. La comunidad cristiana de Osca lo acoge y Orencio lo recibe en su casa.

Sixto observa las grandes cualidades del niño Lorenzo y se lo lleva a Roma para ser nombrado uno de los siete diáconos del papa.

Catedral de Jaca

En el año 257 cuando parece haber cesado la tajante persecución contra los cristianos, el responsable de la hacienda imperial, Macranio, antiguo miembro de las cofradías de los dioses egipcios con fuerte odio a los seguidores de Cristo, hace ver al emperador Valeriano que el territorio romano está sumido en continuas guerras y debe buscar recursos. Convence al emperador para que salga el primer edicto de persecución contra los cristianos que se publica en el mes de agosto. En él se dice que los obispos, presbíteros y diáconos deben sacrificar a los dioses. erán desterrados.

Esteban I ha muerto decapitado en su silla papal el 2 de agosto del año 257. Entonces es nombrado Sixto nuevo pontífice el treinta de ese mes y este nombra al joven Lorenzo primer diácono.

En la persecución decretada por Valeriano y llevada a cabo en Roma por el prefecto Decio es martirizado el día 6 de agosto del año 258 el papa Sixto y seis de sus diáconos: Agapito, Felícisimo, Januarius, Vincentius, Magnus y Stephanuss.

Lorenzo se queda como responsable de la iglesia hasta que llega su martirio del diez de agosto. En esos días, ante el mandato de entregar los bienes de la iglesia a los necesitados, Lorenzo quiere salvaguardar el Santo Cáliz y lo envía a su ciudad Osca, a través de un legionario cristiano que se encuentra en Roma, pero es originario de la Carpetania, Precelio.

5. La llegada del Santo Grial a Hispania.

Si el hispano debe cumplir el cometido, debe hacerlo en los días siguientes a la muerte de Lorenzo. En informaciones aparecidas en los últimos días se habla de que la la ruta que siguió pudo ser a través de las Galias y del Somport. Creemos que este viaje sería muy arriesgado y costoso. Es más fácil pensar que la ruta más fácil y menos compleja era embarcarse en el puerto romano de Ostia hasta la ciudad de Tarraco.

En esa ciudad en el mes de enero del año 259 es martirizado en el anfiteatro su obispo Fructuoso con sus discípulos Augusto y Elogio. San Fructuoso, curiosamente, es el titular de la iglesia de Bailo, uno de los lugares donde pudo estar el Santo Grial en el siglo XI.

Siguiendo la vía Tarraco-Ilerda y de aquí la vía Ilerda-Osca el hispano llegaría a la ciudad oscense y contactaría con la familia de Lorenzo para cumplir su cometido.

(Continuará)

José Antonio Adell Castán

PUBLICIDAD

Los miércoles por la mañana
abierto en Castillazuelo

ESTADA

SU HUIDA, NUESTRO FRACASO

Un sentimiento de fracaso colectivo difícil de contener nos atrapa cuando vemos cómo todavía los mezquinos instintos de supervivencia, anclados en lo más antiguo, innoble y visceral de nuestro cerebro, nos hace quedarnos inmóviles ante los acontecimientos que están ocurriendo fuera de nuestro cómodo sofá. Vemos los muertos varados en las playas en la virtualidad de nuestra tecnología informativa, sin mancharnos las manos; tal vez dedicamos un pensamiento o una frase de pesar, pero no vamos a perder más tiempo, nos espera nuestro quehacer diario. Quizás nos incomoda enfrentarnos a esas realidades lejanas, y además, hay otros seres, generalmente anónimos, que nos ayudan a sentirnos mejor, ya que ellos se ocupan de limpiar nuestra conciencia.

El éxodo, las migraciones, sean masivas o a escala individual, de menos impacto mediático pero también dramáticas, por lo general son ocasionadas por causas que empujan involuntariamente a las personas a buscar otro mundo donde la vida tenga generalmente más valor que en el de su punto de partida. En estos casos se pierde el miedo a lo que puedes encontrarte en esa aventura, porque sólo te queda perder la vida... Nadie desea marchar de su territorio; desde que naces, cada día que pasa te vas adaptando al entorno social que te ha tocado, la protección que te brinda la familia; nuestros sentidos asumen los estímulos que reciben como lo normal y poco a poco forman parte de lo más profundo de nuestro ser.

Interesadamente, sobredimensionamos la importancia de la migración como fenómeno de distorsión social, cuando países como el nuestro, tradicionalmente migratorio, vieron facilitado parte de su desarrollo gracias a las remesas que enviaban sus emigrados desde otros países donde podían ganarse la vida. Y conservamos la tradición, pues ahora nuestros jóvenes más preparados, con sus carreras, sus ordenadores y sus mochilas cargadas de esperanza, siguen haciendo el

mismo camino que sus abuelos con sus maletas de madera o cartón. Ahora olvidamos nuestra propia historia y eludimos la responsabilidad hacia estas personas que intentan lo mismo que nosotros, tener una vida más digna, donde esa vida tenga algún valor. Y la salida de personal cualificado, a todos los niveles, supone un distanciamiento cada vez mayor de los países emisores respecto de los países receptores.

El marco jurídico en el cual la Unión Europea reconoce la necesidad de garantizar los Derechos Humanos y su carácter inalienable de “todos” ellos, no se aplica cuando se necesita, dejando en papel mojado todo lo que se pregona como vanguardia moral y ejemplo a seguir, demostrando su debilidad y su falta de unidad. Los europeos descubrimos que podíamos movernos por tierra y mar buscando oportunidades de mejorar nuestras vidas, pero no hemos tardado en poner límites de protección con normas, cuotas de entrada, centros de internamiento, barreras físicas; un arsenal que forma parte de una estructura defensiva aparentemente no violenta, sin darnos cuenta que las personas, cuando pierden el miedo, no conocen de medidas disuasorias. Consecuencia de ello es la aparición de mafias que se aprovechan miserablemente de estos exiliados forzosos, que huyen perseguidos por el hambre, la guerra y las enfermedades.

Ro Zimbeler

Europa tiene algo más de 500 millones de habitantes. La tasa de natalidad, debido a las políticas consumistas y los recortes sociales, no llega a cubrir la tasa de reposición, que se considera del 2,1%. Frente a una media del 1,6 en España tenemos solamente el 1,3%, con una población cada vez más envejecida, y una de cada cuatro mujeres nacidas en los setenta, no tendrá hijos. Este déficit está siendo suplido parcialmente por los nacimientos de las mujeres emigrantes, que aún no se han hecho a nuestro estilo de vida. Claro que les proporcionamos medios para que puedan subsistir, pero globalmente los dirigentes políticos han demostrado una falta de previsión absoluta y sus intereses han ido enfocados a proporcionar "ayudas" a los países emisores que sabían no iban a ser destinadas a hacer sostenible la vida de esas personas, sino a alimentar la corrupción en las esferas del poder a cambio de poder seguir explotando sus recursos naturales y/o alimentando guerras fratricidas, vendiéndoles las armas y la reconstrucción posterior. Lo que pasa con la gente normal no importa, están lejos, su sufrimiento sólo nos llega en pequeñas dosis que podemos controlar, y así se cierra el círculo. Pero cuando empiezan a presionar nuestras fronteras ya es otra cosa, y hemos visto como algo inaudito, que un dirigente como Tony Blair haya entonado un mea culpa sobre la responsabilidad compartida en esta crisis inhumana, innecesaria y que pone en evidencia nuestra falta de moral sin paliativos.

Nos toca afrontar la situación con determinación y sin hipocresía, pues el hecho migratorio no se resolverá si no es haciéndole frente de manera integral, incluida la colaboración con los países emisores para que sus ciudadanos no tengan que verse obligados a tomar el camino de una huída nunca deseada.

El análisis objetivo, y que no debería ser objeto de demagogia, nos pone sobre la mesa, aparte de consideraciones de tipo ético y moral, unas realidades que a poco que reflexionemos, son evidentes: de una parte, el envejecimiento de la población, la crisis económica actual provocada y la falta de recursos de integración social, junto con las diferencias culturales y religiosas, se manifiestan como amenazas a corto plazo, que tenemos que solucionar dando cabida a estas personas que deben encajar con igualdad de derechos que nosotros en unas estructuras democráticas con suficiente fortaleza técnica y económica para propiciar un rejuvenecimiento demográfico y una transferencia sana y enriquecedora de culturas ajenas a la nuestra. Al emigrante se le debe facilitar la inmersión cultural a su nuevo entorno, independientemente al derecho de expresión de su cultura de origen y evitar su asentamiento en guetos, facilitando su acceso a la residencia dispersada para facilitar su integración social.

Aparte de consideraciones morales, que nos enfrentan a nuestra propia conciencia, los informes sobre migración nos deben ayudar a tener una visión realista y no demagógica sobre su impacto en nuestro mundo más cercano. Se constata que el mercado de trabajo no podrá funcionar con una mayoría de población que se sitúa sobre los 55 años y el INE estima que sin cambiar las cosas, en quince años la población entre 30 y 39 años, en España, se habría reducido en 1,6 millones.

La parte oscura de la experiencia nos demuestra que cuando se haya reducido el nivel de paro, los emigrantes menos capacitados ocuparán los trabajos que no queramos hacer los locales. Alemania ya ha caído en la cuenta de las circunstancias derivadas de su pirámide demográfica y acoge con sospechosa generosidad unos exiliados bien cualificados a los que piensa aplicar unas condiciones salariales por debajo de las actuales allí vigentes. Otra vez el hombre es su propio depredador.

Cierro esta reflexión con un homenaje a nuestros padres, los de la maleta de cartón. El mío salió de su tierra a primera hora de una mañana de abril de comienzos de los sesenta, con lo que le cabía en su moto que le llevó a Catalunya, donde tuvo la fortuna de ser acogido por unos familiares que ya estaban allí asentados, hasta que pudimos trasladarnos el resto de la familia. Yo tenía catorce años y recuerdo sus jornadas interminables de trabajo, que entonces aquí no faltaba, para poder pagar un pisito de cincuenta metros en el menor tiempo posible; y una adaptación no exenta de dificultades e incomprensión, pues los empresarios nos recibían mejor que los de nuestra propia clase, para muchos de los cuales éramos seres inferiores, ciudadanos de segunda, claro. Gracias a todos los que con su ejemplo nos han enseñado a valorar la vida por sus posibilidades de disfrute y progreso, y a las personas por sus actos.

Juan García

PUBLICIDAD

UN BALCÓN EN EL CIELO

Hay en el cielo un balcón
donde mi abuelo asomado,
contempla la procesión
la noche de Viernes Santo.

A punto de terminar
a lo lejos se vislumbra,
Nuestra Señora llegar
en medio de la penumbra.

La acompañan tantas niñas
que Ella quiere arropar,
tantas guerras y miserias
que nadie quiere parar.

Vestido de nazareno
de la Soledad portante,
carga el paso el biznieto
y lleva el misterio adelante.

Con su tambor redoblando
el nieto sigue al paso,
fijos sus ojos mirando,
de la Virgen, su azul manto.

Y junto a todos, de Jefe,
Joan Salvadó, el amigo,
mejor maestro no cabe
para guiar nuestro paso.

Detrás de blancos visillos
en ventano solitario,
una anciana entre suspiros,
está rezando el rosario.

Sábado Santo tarde,
en procesión de dolor,
de nuevo el misterio sale
portado con gran fervor.

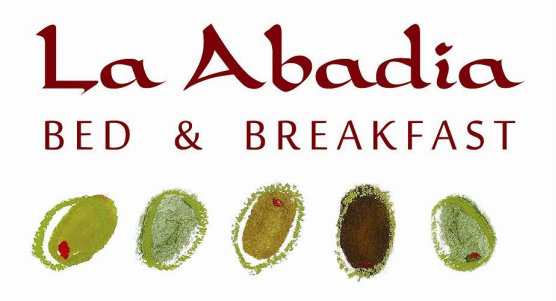
Soledad, Tú no vas sola,
no ha de secar la fuente
que inunde Tarragona
los días Santos por verte.

Y la Soledad gozosa,
levanta los ojos al cielo,
dirigiendo su sonrisa
hacia el balcón de mi abuelo.

Al meu avi

Tomás Sastre i Icart

PUBLICIDAD



Nací en Castillazuelo una tarde muy tormentosa de domingo. Fui "zagal" durante diez minutos (por una confusión de la mujer del médico).

Con ocho años me detectaron la diabetes. ¡Por suerte ya existía la insulina!

Mis padres, Paco y Felicidad, en el viaje de novios

Con mi madre y mis tres hermanas: Mª Pilar, Palmira y Felí.

Con mi abuela Marieta y el primo Quimet

A mis cuatro años

Mi primera comunión con Felí ¡y de luto por la muerte de mi abuela!

Mi cuñado Juan nos retrató con su primera cámara a las cuatro hermanas.

Aún no tenía los 18. Ésta me la hice para el carnet de conducir.

Con Candido, mi acompañante cuando fui Dama de las fiestas de Barbastro.

Mi época soñadora.

¡La mejor foto que me han hecho en mi vida! Me la hizo Feli.

Mi gran fiesta: "Fiestuqui Paqui60" Sesenta, una edad histórica que nunca pensé alcanzar. ¡Y prometo seguir dando guerra!

A mis 50 años, disfrutando de mi hobby preferido, la restauración.

TIONS (VII)
COMO ROS ZABORROS D´AS NUESTRAS MONTAÑAS

Ye de dar que os más mayors lo conozebaz, si no de beyer-lo por Balbastro, de cruzar-bos con el (u d'alantar-lo) bella bez por a carreta, pos yera frecuén filar-lo por uno d'istos dos puestos con a motoreta y a barquilleta berda dezaga, en o portabultos, atada con una bagueeta. Barba piga, firmes greñas encaracoladas, mal traziu, cara malcarau, güellos chicotons y tristos y rezio y gran como un Basajarau; ¿lo recordaz? De seguras que muitos de busotros, por as trazas, lo confundiez en primeras con uno d'ixos de pelo grande que por aquellas embueltas (años setenta d'o sieglo pasau) beniban á bibir por casetas y casillas d'os nuestros lugars como si isto fuese Ibiza u Wight; pero no, no lo yera; ro mesache feba parte tan d'a tierra como ros zaborros d'as nuestras montañas. Difizilmén denguno de busotros consiguiez cruzar palabra con el, ya que fuyiba d'o trato umano como d'a postema (peste), anque de seguras que tos ese cuacau de fer-lo pa saber bella cosichona sobre a suya presona. ¿Quí yera, antonces, aquel montañés tan moregón y totonudo?

Yo tos lo boi á dizir. Se clamaba Creszenzio, y bibiba soler en un lugar de Sobrarbe, ya preto á o Semontano, que s'abeba iu amortando chino-chano en as añadas zincuenta y prenzipios d'os sisenta d'o sieglo pasau, como tantos otros, dica quedar sólo que casa d'el abierta. Tión de nazimiento, dende feba asabelo tiempo no gozaba de más compañía que o ganau. Y yera tanta ra dendela que sentiba por animals, que llegó á sacar á pachentar cada día o mayor rabaño d'arreses de toda ra redolada. Á zaguera begata que yo lo bide, ya fa buena cosa d'años, prou que sí, iba con o ganau. Nomás pasar o lugar d'el con l'auto, filé á ro lexos un gran rabaño de güellas puyando por un tozalón y á Creszenzio en l'alto fito como un mallo. M'alcuerdo que aquel día plebeba como si os anchelez d'o zielo zernesen sobre aquel puesto toda l'augua d'o mundo; pero, miá-te tu, que pa cubrir-se, o montañés no llebaba otra cosa que o espaldero por o güembro. Enarcau, lo caté fitero (absorto) y pensé: «Dios mío, son sensibles como paxarelas (mariposas) á os cambios d'os tiempos, pero más fuertes que rayos con l'orache. As mulladuras no sólo que no los matan, sino que mesmo les dan corambre, como á ras amadríades que los arredolan, y, cuan mueren, empagas los combierten en Dioses».

Como ya imachinarez, con semejante rabaño de ganau, yeran muitos os corderos que o montañés á ormino teneba pa bender, o que feba que, de bez en bez, le subisen tratantes con os cambions pa llebar-se-le-ne. Y istas yeran as unicas presonas con as que o zagal manteneba una relazión alto u baxo fluyida. Mas á Creszenzio tratar con els no se le'n daba cosa, pos l'iba de rechupilla: tocaba firmes perras de contino y, de bez, en que se'n iban, de nuebas se quedaba de campasolo en medio d'aquellas montañas que tanto quereba. Pero ros tiempos fuen cambiando abentaus sin el parar cuenta, y o mundo en o que s'abeba encadau lugo quedó obsoleto, trayendo-le a incomunicazión serios problemas. Un día, resulta que subió un tratante pa mercar-le toz os corderos que teneba, y en primeras, como abeba acayeziu siempre, tó fue como un refinallo: á l'ombre le cuacón os animals, á Creszenzio o pre que l'ofrezió y, por consiguién, nomás quedó que cargar todos os arreses en o cambión, cosa que fizon de siguiu. Pero en ista ocasión o tratante, en puesto de pagar-le con perras como siempre abeba feito, resulta que sacó un talonario y l'estendió un cheque pa que lo cobrase en o banco. "Toma, aquí tiens, o combeniu", le dizió entre que rancaba o talón y le'n

clababa en as zarpas. Creszenzio, enarcau, miró ro papeler por debán, le dio a buelta, lo entornó otra bez y lugo clabó ros güellos, agora como cuchillos, en o tratante. “¿Isto qué ye?”, esbotó en zagueras. “Pos qué ba á ser, o pago d’os corderos que me llebo, ya te lo remato de dizir”. “¿Á cambio d’un siñal de papel garrapatiau, que no llega ni á media cuartilla, te piensas llebar tu os corderos? ¡Pos imos de cojón!... Qué pasa, que m’has bisto que encá boi con as primeras orellas, ¿no? Pos has de saber que yo no nazié ayer, ¿é? Asinas que dexa-te de chanzas y suelta ras perras; u sino, ya estás escargando toz os corderos d’o cambión”. “Pero si un cheque ye o mesmo que diners; u no t’has enterau agún”. “Sí, ombre, un papeler escriboniau por tu aprisa y correndo ba á ser igual que as perras, ¡de cojón! Aquí tocar y toquemos, u sino no hai trato”. “Pero, nino, ¿tu te creyes que denguno ba ya oi en día con semejante pallada diners enzima, con a de furtos que hai?”. “Yo tó lo pago siempre á toca teja, asinas que aspero que con yo faigan o mesmo”. “Pero, imos á beyer, Creszenzio, que yo tamién t’estoi pagando. Nomás tiens de fer, o primer día que baxes ta Balbastro, ir ta o banco, cobrar o cheque, y ¡au!”. “Yo no entiendo de cosas d’istas de cheques ni de custodias por l’estilo. Á yo tó á trinco-trinco, ya te l’he dito, con perras en as mans”. “¡Miá que yes cabezudo!; ¡pero si agora tó se paga asinas: con tarxetas, talons, cheques, rezibos, pagarés… y yo quemisío de quincallas más! Os diners han quedau ya sólo que pa o menudo, y poco más”. “Y me quiers izir que presentando iste siñal de papel boligrafiau por tu de cualquier trazota me ban á dar as perras en o banco, ¿no?; así por as buenas. ¡Pos buenos son! Si fuese tan fázil, tó quisqui fería papelez d’istos y estaría tó’l santo día quitando perras. ¡Amos qué ocurrenzias!”. “Imos á beyer, Creszenzio, que si te ban á pagar en o banco de Balbastro ye porque antis yo ya he metiu os diners, ¿entiendes? Iste papel, que tu dizes, ye un mandato escrito de pago; ye dizir, aquí les meto que, d’os cabals míos, te den á tu a cantidá d’o talón, ¿me sigues?”. “¡Miá, dexa-te de fatezas! –dizió ro zagal agora ya más nierbudo que una fuella chopo–; u prenzipias á sacar billetes u ya estás escargando ro cambión; porque o papeler iste ni pa limpiar-me o culo llega. Asinas que no se fable más”. “Como quieras. Tu beyerás o que fas; pero istos corderos ya se pasan de peso, y en una semana te los ban á comprar á cuenta canzions; en zagueras te los bas á tener que minchar tu… No sigas cabezudo, ombre, y pilla o cheque, que ye dinero, de beras. ¿T’engañau yo bella bez? Amás, ¿no beyes o nombre d’o banco y a firma mía?”. O zagal no contestó cosa, atabalau, sofocau y con una sudada que le pillaba dica ras orellas, se metió á leyer o papeler. Zaga unos menutos de silenzio, se miró de nuebas á o tratante, agora con cara renegau, y l’esbotó en os morros: “Tu t’has creyiu que yo no sé leyer u que soi un torroco güebra, ¿berdá?”. “Á qué biene ixo agora”. “¿Que á qué biene? Á que m’izes que lo puó cobrar o papelote iste en Balbastro y en cambio aquí mete bien clarer y en letra bien grande que o banco ye de Bilbau. Miá-lo: Ban…co… …Bil…ba…o. Yo no leyo Balbastro por dengún puesto –le dizió ro zagal entre que le siñalaba con o dido ro encabezamiento d’o cheque–. ¡Ta Bilbau boi á ir yo á cobrar as perras!, ¡de cojón!... Qué te creyebas, que iba á trafucar Bilbau con Balbastro, ¿no?... U pensabas que yo no pegaría en por ánde para Bilbau, ¿berdá?… Pos has de saber que papa mesmo teneba un irmano que se’n fue á treballar ta ixe lugar y tó, ¿é?; en unos fornos que diz que hai allí que son altismos…”. O tratante no se podió aguantar más y prenzipió á reír-se con as dos zarpas en a tripa como si estase fendo ro curso risoterapia con as mullers

de Castiazuelo. “¿Qué te ríes tu, poca sustanzia? ¿Que alcaso te creyes que ye mentira? –continó Creszenzio–. Que agún alzo as cartas que le mandaba á papa dende ixe lugar, ¿é? Y allí le meteba bien clarer o d’os fornos altos: *Usebio, estar-bos tranquilos que á yo por aquí me ban as cosas asabelo bien, y más dende que dentré á treballar en os Altos Fornos*…”. Me las sé de memoria, ras cartas. Á beyer quién te creyes que las leyeba en casa, sino yo. Si papa y mama ni agún firmar sabeban, pobrichons”.

Á o tratante, dimpués de sentir isto, le dio muita pena o zagal, y en que se le pasó a risa, no podió reprimir-se de preguntar-le: “Pero… pero ¿tu ánde alzas as perras, que ni sabes o qué ye un banco?”. “Sí, á tu te lo boi á izir… En o mesmo puesto en que las alzaba l’agüelo y dimpués mi padre”. “¿En una maleta u en una arqueta debaxo a cama?... ¿Con a de perras que tocas cada año y no las llebas ta o banco? ¡Madre mía!”. “Ostia, ¿y tu como has endebinau que las clabo allí?”, contestó ro montañés tó serio y sorprendiu. “¿Á ro millor porque ye do las han foricau toda ra bida os altoaragoneses?... Miá que te cuente, Creszenzio, que bas á rematar sendo ro quesentir d’a redolada: os bancos, se clamen como se clamen, tienen sucursals por toz os puestos, y o Banco Bilbao lo tiens tamién en Balbastro, no cal ir ta Bilbau”. “Sí, ombre, claro; y o banco Balbastro estará en Abargüela, ¿no?... Qué lo fan, pa desemular y fer tarabaniar á os cliens, ¿no?”. “¿Pero con a de bezes que has baxau ta Balbastro encá no has parau cuenta en do se i troba o Banco Bilbao?”. “Pos no siñor, yo cuan boi ta ra capital, con pegar ta ra plaza o Mercau y ta Abadías en tiengo más que prou; o demás d’a ziudá no me se’n da cosa”. “Pos en que baxes podrás comprebar que no t’he engañau. Allí en l’abenida General Ricardos, en o lumero 6, lo tiens o banco. ¿Sabes dó para ixo?”. “No”. “¡Ombre, no me jodas que no sabes cuála ye l’abenida General Ricardos, si pasas pu allí cada bez que baxas d’o lugar!... ¡Coño, a que sale ta o Coso!”. “¡Á!, ¿ixa ye?”. “¡Prou que sí!... Pos o banco lo tiens cuasi frente por frente d’o zine Cortés… ¡Miá que con o grande que ye y no aber-lo bisto…!”. “Allí ya en llegando ta ra plazeta Os Tozinos, antonces, ¿no?”. “¡Pos claro!”. “¡Á ra ostia!, ¿ixo ye un banco?; ¡pos si paize un combento, con o zarrau que está!... Que ye, ¿pa que no les furten?”. “Ya pué ser –añadió ro tratante esmelicando-se–. Pos t’allí cal que baigas á cobrar-lo”.

Creszenzio se miró ro cheque de nuebas y una le’n iba y otra le’n beniba. Porque igual o tratante lo estaba engañando y o papeluzio aquel no baleba pa cosa, pero tamién beyeba que os corderos, de no sacar-se-los antonzes d’enzima, ya no los iba á poder bender.

“Siente, tu, y una bez allí, ¿con o papeler iste que cal fer?”, le dizió Creszenzio entre que pillaba o cheque con as dos mans y lo miraba y remiraba tremoloso y con os güellos enrasaus. “Pos cosa: les ne das y ellos te lo cambiarán por as perras que i mete; y ¡au!... De beras, Creszenzio, esta-te tranquilo que no bas á tener dengún problema, que agora tó’l mundo paga asinas”.

O tratante le dio a man, s’espidió d’el, se metió en o cambión y jopó. Pero á o zagal, nomás quedar-se solo, le prenzipió á dentrar una angunia y una entresudor fría que creyó que se moriba. «Ya m’han tornau á engañar. ¡Miá que llego á ser papis! ¡Á quí se l’ocurre dar semejante cantidá de corderos por un siñal de papel garrapatiau! ¡Cal ser mostillo! Si ye que de yo se ríe

tó cristo. Soi un sopazas de marca mayor. O banco ni debe esistir, y si esiste, ¡cuenta en que me beigan dentrar con un papeler pa cobrar semejante pallada perras!: ¡allí se ban á escojonar de risa dica petar! ¡Cómo m'ha engañau ixe cabrón! Si ye que más canelo que yo no en hai otro en a tierra…». Asinas estió ro pobre mesache días y días: sin poder bibir por o reconcomo y sin atreber-se á baxar ta Balbastro pa salir d'una bez por todas d'aquella angunia. Yera tal a basemia que l'embadinaba o peito, que ni o ganau sacaba ta o monte. Tó'l santo día lo pasaba coflau en a cadiera renegando y tirando-se d'as greñas u dando puñetazos y puntapiés á tó ro que se le meteba por debán. Bels días sisquiera minchaba, y os que lo feba, no pasaba que de bel mueso pan con bella frioleranga; ni o fuego enzendeba. En zagueras, beyendo que s'iba á tornar barrenau de raso y que o papel aquel l'iba á costar a bida, s'armó de balor, pilló a motoreta y se'n baxó ta Balbastro. Una bez allí, alparcó en a plaza Deputazión, se quitó ro tabardo y pegó ta o banco; pero en que arribó, fue incapaz de dentrar: á o montañés o edifizio aquel le paizió tan infranqueyable como as murallas de Chericó; y tantas fuen as bueltas que en zagueras llegó á dar arredol d'a manzana (sin cayer á muralla), que ya ra chen se lo miraba, y mesmo ros zebils y os monezipals que pu allí pasón un par de bezes prenzipión á maliziar. Asinas que, en zagueras, no le'n quedó otra que fer de tripas corazón y tocar o timbre d'a dentrada. Empentó a puerta en que l'abrión y dentró; pero nomás beyer-se en a ofizina, Creszenzio s'espanto asabelo y fizo una rebenzillada como pa tornar-se-ne, anque ya fue tarde: tó ro presonal d'a entidá lo estaba catando fito-fito. Amás, chusto en ixe inte una empleada acompañaba ta ra puerta á ra unica clienta que en ixos momentos abeba en a sucursal. "Adiós, siña Rosario –le dizió entre que l'abriba ra puerta y se miraba á Creszenzio d'alto ta baxo con una aforzada sonrisa–, que tienga un buen día… ¿Le podemos aduyar en bella cosa?", añadió lugo dirichendose ta o nierbudo mesache entre que zarraba ra puerta. "Éééé… Sí, sí", contestó íste catando ta toz os puestos como quien sale d'un suenio u d'un coma profundo. Sacó ro cheque d'a pocha como podió y querendo-le-ne meter en as mans á ra muller se le cayó ta o suelo. S'acochó, lo pilló de nuebas y tremoloso le dizió: "Mié, que resulta que bendié l'otro día unos corderos allí en o lugar y o tratante me dio isto –y l'amanó ro talón–… Me dizió que ustés con iste papeler ya me darían as perras que i mete. Misío". A muller se miró otra begata á o zagal d'alto ta baxo un par de bezes, agora mu seria, y lugo refitolió ro cheque: lo leyó, lo contornó, lo chiró de nuebas y lo tornó á leyer. Zaga isto, cató una otra begata á o montañés d'alto ta baxo y se'n fue ta par d'o direutor que yera en un estudiet á o fundo d'a nabada. "Un inte, por fabor", le dizió a empleada antis de jopar con o cheque en as mans. Tó yera silenzio. L'apachán mosiqueta que dica ixe inte jambraban os altabozes d'o techo s'abeba amortau y ahora mesmo se podeba sentir o rechinflar d'o presonal. O zagal creyeba que se moriba allí plantau; mesmo l'aire le faltaba pa respirar. As piernas le tremolaban; os brazos le pesaban como adobas sin poder-se fer con els; os güellos, entre luminetas, se le'n iban d'a cara, y o corazón, brinconero, l'amenazaba con salir-se-le-ne de l'arca. Por a suya esbafulida cara prenzipió á correr un río de sudor. Entremistanto, a chestora comerzial y o direutor, asabelo serios, continaban allí charra que te charra con o cheque en as zarpas y mirando de bez en bez y siñalando, por a puerta batalera, á o pobre zagal. Aquellos segundos á Creszenzio se l'estaban fendo sinfinables, más que sieglos. No'n podió más. "¡Ya sabeba yo que m'abeban enculau! –chiló de bote pronto– ¡Agora, que de yo ya no se ba á reír denguno más!", sentenzió en zagueras. Lugo pilló a puerta y jopó, dexando allí á toz os empleaus boquiabiertos y paraus. Tres días dimpués, en a carrasca Planabayo, tamién conozida como d'Os tres obispos, en a mesma carrasca que sus padres abeban capetulau, un pastor de Barcabo lo trobó colgau. Con a mesma baguereta con que gosaba atar a barquilla berda en a motoreta s'abeba enforcau.

Plebeba. Aquel día plebeba á chuzos.

Fin.

Chesús de Mostolay

Papa Francisco, imprevisible y sorprendente

LAUDATO SÍ (Alabado seas mi Señor), es el título en latín de la sorpresa que ha ofrecido el Papa Francisco al mundo mundial con su primera Carta que le ha dirigido. Carta que por ser tan universal e importante, nuestra Revista, no podía dejar de hacerse eco de la misma.

Es la primera vez que un Papa aborda el tema de la ecología en el sentido de una ecología integral de forma tan completa. Trata el tema dentro del nuevo paradigma ecológico, lo que no ha hecho hasta ahora ningún documento oficial.

El Papa fundamenta su palabra en los datos más seguros de las ciencias de la vida y de la tierra. Lee los datos, afectivamente, con su inteligencia sensible y cordial, puesto que detrás de ellos se esconden dramas humanos y mucho sufrimiento también por parte de la madre Tierra. Por ello y desde esos datos verdaderamente preocupantes hace la llamada e invitación urgente a todos y cada uno según sus posibilidades y responsabilidades a CUIDAR LA CASA COMÚN.

La situación actual es grave, pero el Papa Francisco siempre encuentra razones para la esperanza y para confiar en que el ser humano puede encontrar soluciones viables.

Los destinatarios somos todos los seres humanos, puesto que todos somos habitantes de la misma casa común y sufrimos las mismas amenazas, vivamos en el territorio concreto ya sea…. en Castillazuelo, en Aragón en India en Brasíl en África… etc.

El Papa Francisco no escribe en calidad de Maestro y doctor de la fe, sino como un pastor celoso que cuida de la casa común y de todos los seres , no solo los humanos , que habitan en ella.

Los temas de la casa común de la madre Tierra, del grito de los pobres y vulnerables, del ser humano que piensa, siente y venera, son recurrentes.

Visto esto, tampoco nos encontramos frente a un " Papa ecológico " que de un momento a otro se suma a otras voces para salvar el planeta y lo que allí habita, provisto de una especie de ropaje que se usa y se deja de lado antes o después de una emergencia o desastre natural.

Muy por el contrario, el Papa Francisco ha ejercido en este documento su autoridad para sumarse a la larga tradición del magisterio de los Papas sobre el tema, y hacer una llamada a la conciencia de la humanidad como líder de una de las religiones mayoritarias que ha velado siempre, con acción y reflexión en, el cuidado de la " casa común".

Ro Zimbeler

Es así que las enseñanzas de los anteriores Papas, encontramos una continuidad que vienen marcando un camino por donde transitar. Ya los escritos de Francisco de Asís, Buenaventura y Tomás de Aquino, como los diversos foros mundiales y los episcopados de todos los continentes, han enriquecido las enseñanzas de esta Carta con aportaciones de otros grandes filósofos y místicos con quienes se ha identificado el Papa.

A la encíclica o Carta del Papa Francisco debemos acercarnos con la convicción de que el cambio climático se ha convertido en un problema global que puede desencadenar graves consecuencias de tipo ambiental, social y económico para la humanidad.

Y finalmente hay una clara invitación a una conversión ecológica que lleve a la humanidad y a sus industrias, a otro estilo de vida que rediseñe hábitos y comportamientos, llegando a proponer virtudes como la responsabilidad y la sobriedad. A modo de epílogo el Papa propone dos oraciones: una que podamos compartir y rezar todos los que creemos en un Dios creador omnipotente y otra que los cristianos sepamos asumir los compromisos con la creación que nos plantea el Evangelio de Jesús. Ambas oraciones las tenéis en las últimas páginas de la Carta. Son hermosas y necesarias para que unos y otros la recemos en este momento de nuestra historia en que la Iglesia nos sigue acompañando e iluminando el camino.

Transcribo una de las oraciones del Papa Francisco:

Oración por nuestra tierra.

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en las más pequeña de tus criaturas, Tú que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los días.

Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

José María Garanto

PUBLICIDAD

5àSec

Siempre para ti

C/ Romero, 2 - 974 316 237 - BARBASTRO

Flores Castillón

Las asombrosas mariposas de Castillazuelo

Castillazuelo se encuentra en la provincia de España (Huesca), con mayor número de especies de mariposas diurnas: 187.

En primer lugar, vamos a diferenciar las mariposas diurnas del resto de mariposas.

Las mariposas diurnas (Rhopalóceros) se distinguen de las mariposas nocturnas (Heteróceros); este último es el otro gran grupo en el que se clasifican las mariposas, sobre todo por dos aspectos:

1. Las especies diurnas vuelan exclusivamente durante el día. En cambio, las especies de mariposas nocturnas suelen volar por la noche aunque también hay algunas especies que lo hacen durante el día. Por tanto, ver una mariposa durante el día, no nos asegura que sea una mariposa diurna.

Lo cierto es que tenemos que fijarnos en un detalle de su anatomía para así clasificarlas correctamente, en diurnas y nocturnas.

2. El detalle es que las mariposas diurnas tienen sus antenas en forma de maza o de cerilla, en cambio las mariposas nocturnas tienen sus antenas de diversas formas: plumosas, en forma de hilo…

Veamos esta fotografía para aclararnos más;

Ahora, que sabemos clasificarlas correctamente en diurnas y nocturnas, conozcamos algunas de las mariposas diurnas más fáciles y atractivas de ver, durante uno de nuestros paseos que demos por los campos de Castillazuelo.

Primera Especie: La mariposa macaón (Papilio machaon)

Es la especie de mariposa diurna más grande que nos podemos encontrar en las tierras de Castillazuelo, ya que llega hasta los 8 cm de envergadura. Su color negro y amarillo llama especialmente la atención.

Su oruga con colores parecidos a un “semáforo” se alimenta de hinojo, ruda y zanahoria.

Segunda especie: Mariposa Arlequín (*Zerynthia rumina*)

Su nombre común no podía ser más apropiado. Sus múltiples colores: amarillo, negro y rojo, nos evocan a este personaje cómico de la Edad Media, llamado Arlequín. No obstante, esta combinación de tres colores no hay que tomársela a broma, nos indican peligro, ya que esta mariposa es toxica para las aves, reptiles…sus grandes depredadores.

Es una especie que se puede observar en primavera (desde el mes de Marzo hasta el mes de Mayo).Muy común en matorral.

La mariposa arlequín es exclusiva de la península ibérica y del sur de Francia, por consiguiente somos afortunados de poderla ver en nuestras tierras.

Tercera especie: Mariposa sulfurosa (Colias crocea)

Es una mariposa que la podemos ver volar en cualquier lugar (desde la cima de una montaña a 2000 metros, hasta entre olivares en Castillazuelo), y en cualquier estación de año, (he llegado a ver a esta mariposa en el gélido mes de Enero). Por tanto, la catalogamos como una mariposa cosmopolita.

Colias crocea, una mariposa que se encuentra en todo lugar.

Cuarta especie: Mariposa Pavo real (*Inachis io).*

Quizás podemos decir, sin riesgo a equivocarnos, que es la mariposa más llamativa que podemos observar en Castillazuelo. Sus grandes y vistosos falsos ojos (ocelos), nos asombran e intimidan. Estos ocelos están diseñados por la naturaleza, para que los depredadores de esta mariposa (aves insectívoras, reptiles…) los asocien con un animal de gran tamaño.

Por tanto, cabe la posibilidad, de que el depredador de esta mariposa se asuste y huya al ser “mirado” por los enormes y bellos ocelos de esta espectacular mariposa.

La mariposa Pavo real y uno de sus depredadores,la Lagartija colilarga oriental (Psammodromus jeanneae).

Antes de terminar este artículo, dedicado a las asombrosas mariposas de Castillazuelo, no querría concluir sin exponer, una de las mayores curiosidades que hallé al estudiar el mundo de los lepidópteros. Es la siguiente:

Nuestro sentido del gusto está en la lengua, ahí se encuentran alojadas las papilas gustativas que nos permiten saborear cada alimento tomado. Por el contrario, el sentido del gusto de una mariposa se encuentra en un lugar muy diferente, en el extremo de sus patas. Allí, estos insectos tienen unos detectores del sabor de los líquidos, que desprenden las hojas y las flores de las plantas. Intuitivamente, podíamos pensar que el sentido del gusto de las mariposas se aloja en la espiritrompa (tubo muy largo que sirve para chupar el néctar de las flores), pero no es ahí donde se encuentra este sentido.

Muchas gracias a la revista" Zimbeler" por permitirme dar a conocer a sus lectores, el mundo curioso de los insectos.

Sergio Bestué Orús

Sergio fue galardonado por la Diputación Provincial de Huesca con el Premio Félix de Azara 2013 en la categoría de "Ayuda a la edición"

(Es el nieto de Montse y Manolo, los primos de Candida, ¡que bien orgullosa está de su sobrino!)

Gracias a ti, Sergio, por todo, por la amena exposición y charla en la semana cultural y sobre todo por la publicación de ese libro "Insectos: tesoros diminutos" muy recomendable para todos los públicos por su claridad en los contenidos y las espectaculares fotografías que los acompañan .

¡Todo un artista!

NUESTROS ESCOLARES DICEN...

CONVIVENCIA DE LOS ALUMNOS DEL CRA VERO ALCANADRE EN CASTILLAZUELO DEL 5 DE OCTUBRE DE 2015

El dia 5 de octubre vinieron todos los niños del CRA VERO ALCANADRE a pasar un día en Castillazuelo . Hicimos muchas cosas juntos repartidos en grupos por edades .

Primero almorzamos torta con chocolate en la plaza del pueblo .

Después de desayunar empezamos las actividades. Había cuatro actividades que fuimos haciendo por grupos .

Los mayores de 5º y 6º visitamos la fábrica de FILPEL BOBINAS que está en la entrada de nuestro pueblo . Allí nos dieron un aperitivo cuando acabó la visita .

Los niños de 3º y 4º visitamos la herrería de Antonio Broto .

Todos los alumnos visitamos el invernadero de olivos de Jose Manuel . Allí aprendimos como se planta un olivo , como va creciendo y como se cuida . A la salida nos dieron un olivo para cada clase del CRA que plantaremos en febrero .

Todos los niños hicimos un taller de la prehistoria en el local del Sindicato . Nos enseñaron cómo pintaban los hombres de cromagnon .

Vinieron algunos padres y comimos los padres , los profesores y los niños todos juntos en el salón del Sindicato . Éramos 160 personas a la hora de comer .

Lo pasamos muy bien . Nos gustó mucho que vinieran a Castillazuelo todos los niños del CRA .

Álvaro , Dedi , Daniel , Martín , Damián , Miguel y Marcos

Ra Plazeta Sindicato, se llenó de alumnos, profesores y familias del CRA Vero-Alcanadre

Charrando con Valeriano (parte II)

A continuación podemos seguir la charradeta del pasado verano en la residencia del Amparo entre Valeriano y Espe, que por su extensión tuvimos que dividir en dos partes:

Los 18 años los cumplí en Barcelona antes de incorporarme a la mili. Y los 19 en un hospital de Francia, en Béziers, a unos 20 kms del Campo porque tenía ictericia. Allí estuve 20 días.

En Francia estaba en el Campo con mi hermano Marianer y con Mariano Capella.

A ver, lo que quieres decir ¿es que una vez que llegáis a Barcelona escapáis a Francia?

No, no. En Barcelona coincidió que teníamos una tía, la tía Severina, con la que pasamos unos días, pero pocos, unos quince todo lo más, porque nos llamaron a los de la quinta del 41 y nos incorporamos José Casasnovas, Mariano Capella y yo. Nos llevaron a aprender la instrucción a Ponts, pero solo ocho días, desde allí a primera línea a la provincia de Lérida a lo que viniera, entre el valle de Arán y Francia. En el valle de Arán estaban los nacionales y nosotros al otro lado pero ya en la misma frontera con Francia. Allí estuvimos todo el verano, luego descanso unos quince días a Seo de Urgel. Y después otra vez a la batalla. Esto ya era a primeros del 39.

Sí, pero cuando tú caes malo estás en Francia…

Sí, pero eso era cuando terminó la guerra en España y entramos en Francia el 13 de febrero del 39. En Valencia y por esa parte del Sur aún duraba, pero en Cataluña se había terminado.

Nosotros se puede decir que tuvimos la suerte de que en el mismo batallón íbamos todos unidos, no como mi hermano Marianer y otros muchos que iban a la desbandada. Nos encontramos por casualidad con él y entonces hablé con el capitán nuestro: “Mire, pasa esto…” y el capitán me contestó: “Pues que se incorpore con nosotros” Esto pasó 4 ó 5 días antes de entrar en Francia que ya íbamos sin tirar un tiro ni nada porque ya no hacíamos resistencia. Así fue como Marianer, Mariano Capella y yo entramos juntos en Francia.

A José Casasnovas, el hermano de Presen, y a otro de Peraltilla, de la misma quinta mía, Joaquín Riverola Colungo, los hirieron en la guerra y ya no se supo nada más. Joaquín estaba detrás de mí y delante el que llevaba el fusil ametrallador y yo con el fusil corriente, un checo. Al que llevaba el fusil ametrallador le pegaron un tiro, quedó completamente sin moverse y cayó encima del fusil.

Oye una cosa ¿de dónde sacas el valor? Me pongo en tu lugar… ¿en quién te refugias, en tu casa, en tu madre…? ¿Piensas que la muerte está tan cerca que te puede llegar?

No, no se acuerda uno allí de nada chiqueta. No piensas en la muerte tampoco. No piensas en nada. Allí se piensa en mirar de defenderte. ¡Ay y que valor que se tenía! ¡Se saca de donde no hay! Fíjate, yo tenía un fusil checo. Estaba nada más que para alcanzarle petacas al del fusil ametrallador, eran checos y eran petacas de veinticinco tiros. Y el otro, Riverola Colungo, estaba justo detrás alcanzándomelas, y ese cayó herido y el otro muerto y yo allí en medio de los dos. Pero lo malo fue después… que por la noche al sargento y a mí nos hicieron ir a los dos, que sabíamos dónde estaba el muerto, a recoger el fusil y la documentación para devolverlos al puesto de mando. Así que tuvimos que andar 3 o 4 kms en su búsqueda, tranquilamente eso sí, porque por la noche ya no había tiros.

Cada día íbamos hacia atrás, hacia atrás,… así ese 13 de febrero del 39 entramos en Francia.

Se os llevaron a Francia pero ¿a un campo de concentración?

Sí, pero tuvimos suerte que nos recogieron porque íbamos todos organizados. Había pabellones preparados para nosotros. Estábamos 25.000. Pero por las playas de Barcares y Argelès habría a lo mejor unas 50.000 personas, pero esas sin control. Teníamos pabellones para dormir, comida buenísima, me engordé 3 ó 4 kilos. Mucha limpieza, cada 8 ó 10 días entraban a limpiar los barracones. En cada uno estábamos 250. A nosotros tres nos tocó juntos. Eran barracones largos.

En otros barracones estaban Andrés de Pepeta, un hermano de Joaquiner de Pepeta (el padre de Pardenilla), Esteban, el de Manuel de Manoleta (que quemaron en los hornos crematorios), su hermano Mariano (que era el padre de Rosarito) y también dos hermanos de Juanlerin (Mariano y José). Todos estos estaban en otro campo. Eran tres campos juntos, entre los tres hacíamos 25.000, pero la administración era diferente. A Andrés de Pepeta le daban ataques epilépticos, nos venían a avisar: "Miren que a vuestro camarada le ha dado…" y lo encontrabas como muerto y poco a poco iba volviendo.

Me dices que unos fueron a los crematorios… ¿y por qué unos marcharon y otros no?

En esos pabellones estábamos controlados completamente, pero llegó un día que nos formaron a todos, llegó un general, que es cuando estalló la segunda guerra mundial, y nos dijeron: "Bueno os hemos llamado para el que quiera quedarse en Francia quede a disposición del gobierno y el que no quiera lo llevaremos a España… " Y nos formaron, uno, dos tres, cuatro,… nueve y diez, afuera … uno, dos, tres cuatro,… nueve y diez, afuera… hasta sacar el diez por ciento y ese diez por ciento si no querían venir a España se quedaban en Francia para lo que les mandasen: para fortificaciones, para ir al ejército… en fin para lo que fuera. Nosotros tres nos apuntamos para venir a España. Hicimos noche en Figueras. Allí se formaron dos filas. Mi hermano Marianer fue el primero en llegar a casa porque tuvo la suerte de que la suya salió "irse a casa". Y otros iban, unos a la cárcel, otros al campo de concentración y otros a un batallón de trabajadores. A Mariano Capella le llevaron a uno de esos batallones donde estaría más o menos un año hasta que pudo volver a casa. Y a mí me tocó marchar a un campo de concentración en Reus.

Entonces pasaste de un campo de refugiados en Francia a otro campo en España…

Sí, pero ¡no compares! Aunque en Francia estábamos en un campo que no veíamos nada, una tapia de tres metros por lo menos y de vigilantes soldados senegaleses más negros que el carbón, la comida era abundante. Yo el bacalao casi lo aborrecí porque nos daban unos tacos que para qué, y medio kilo de pan cada día. En cambio en el campo de Reus, que antes había sido un Manicomio, llegué a perder 5 kilos en 19 días. Nos daban agua bien poca porque iba escasa, una lateta de atún de cien gramos y un chusco de pan negro como el hollín para tres, para todo el día. Allí estuve 19 días, del 31 de julio al 19 de agosto que me licenciaron. Te voy a contar lo que pasó. A la hora de comer nos dieron el papel de que quedábamos en libertad. Y yo me compré una lateta de atún y un chusco de pan en una tienda de camino a la estación para coger el tren, y no me pude comer ni un "mueso" de la ilusión de lo que había pasado, por la emoción… Y llegué a Selgua a las 4 ó 5 de la mañana…

Y cuando llegas a casa ya respiras…

Eso es, ni me pasó nada ni me llamaron la atención. Eso sí, me tuve que presentar a la guardia civil, pero ni a mis hermanos ni a mí nos pasó nada porque aunque habíamos estado con los rojos no teníamos nada que ocultar.

Sabemos que los años de posguerra fueron duros, de luto por tantas pérdidas y escaseces. Y de muchas rencillas, se habían acusado unos a otros… Aquélla época de mancomunada en la que todos ibais a una, en la que había un fin común, un proyecto, se transformó ¿no?

Cambió el pueblo de todo.

Bueno aquellos trabajos de mancomunada digamos que eran obligados. Las tierras se trabajaban todas igual: las de los ricos y las de los pobres. Y todo lo que se recogía iba al montón. En el Sindicato había un buen almacén y allí se echaba todo el grano y en las bodegas el vino, en fin… pero todo controlado por el Comité.

Después de la guerra, cuando la escasez, a casa vinieron a llevarse el aceite, el trigo y todo lo que pillaban… La culpa fue de un maestro, Don Simón, hijo de Castejón de Monegros, era tremendo, de derechas completamente. Llegó un grupo de su pueblo con un camión y arramblaron con todo lo que pudieron, entraron en las casas de los medianos porque en las de los pobres no podían sacar nada. Me acuerdo que nosotros en el huerto hicimos una zanja y allí enronamos aceite, perniles y muchas cosas.

¿Cómo encontraste a la familia?

Muy apurados. Carmen pisando las uvas en aquella cuba nuestra. Mi padre había caído malo, con un cáncer. El día 1 de noviembre del 39 lo enterramos, recién habíamos llegado los tres hermanos (Faustino de Extremadura haría unos 7 meses, Marianer unos 5 y yo menos de 3) Antes de llegar nosotros la abuela se había quedado sola en la casa. Mi hermano chicote, José, con mi hermana Vitoria, marcharon con mis padres a la torre Jubero. Y las otras dos hermanas, Carmen y Angeles se fueron a Formigales con tu abuela a casa de los parientes vuestros.

Sí, ya lo sabía.

¿Sabes que aquí en el Amparo he conocido a una mujer de Formigales? Se ve que era vecina de esos parientes vuestros… Me habla mucho de Angeles y de Carmen. Esta mujer tiene unos 90 años o andará cerca, pero muy completa también es.

Ahora la iremos a ver… Y poco a poco volveríais al Sindicato, a las lifaras, a los bailes con la gramola…

Eso es, después cogieron el café mis hermanos Faustino y Carmen, y compraron una gramola, que aún está en casa, estropeada seguro, pero los discos todavía los tenemos.

Vuelve un poco la juventud a agruparse y aunque sea posguerra a reír un poco…

Sí, aunque quedaron muchas rencillas y mucha gente que marchó a Francia y que no volvieron. Marcharon familias enteras: una del Lugar Alto (al lado de casa de Marcellán), los de Chuanon (el señor Joaquiner, la mujer y las dos hijas), la del Cachorro que la llamaban, los de casa de Tadeo el Aguacil (padre, madre y dos hijos), José Narciso y su mujer Soledad de Pedrer… en fin muchos… y solteros: Jesús del Moro, Ramón de Fertús, Pablo la Brota, Andrés de Pepeta, Feliciano el Aguacil, Teleforo, Tomás del Catalán… Todos estos se quedaron en Francia. La mayor parte iban a la desbandada. Estaban por las playas, les traían comida pero no organizado, unos comían y otros no, y mal y poco, en fin… Y muchos se dieron a trabajar, algunos a familias, Tomás del Catalán entró en unas minas, Mariano, el padre de Rosarito trabajó en la tierra… Cuando terminó la guerra se organizó la cosa unos para venir y otros no. Muchos no podían venir o porque no podían o por miedo.

¿Qué te parece que ahora todavía haya muchos casos sin cerrar y gente que aún reclama los restos de sus familiares desaparecidos? ¿Aquella brecha se tiene que cerrar?

Para eso vale más la pena cerrarlo todo. Ya son setenta años… y el que más y el que menos ha perdido, algunos habrán ganado… Mirar de unirse los pocos que se queden, ¡que en Castillazuelo se están quedando tan pocos, tan pocos que…!

¿Sigues las noticias, ves el telediario?

Sí hombre, ¡si tengo televisión en la habitación!

Por último, ¿cómo ves el futuro de Castillazuelo?

Mal, se está viendo que va desapareciendo la gente. Y los montes yermos muchos. Si no fuera por los cuatro que trabajan muchas tierras… estaría yermo la mitad del monte. Y si un día llegan a no pagar las subvenciones se quedarán yermas otra vez.

Esperanza Extraña Zamora

Valeriano, en la fila de arriba, el segundo por la derecha

Muchas gracias a los dos. A Espe por lo entrañable que hizo el encuentro. A Valeriano por su cercanía y delicadeza en todo momento.

NUESTROS BEBÉS

En esta ocasión presentamos una nueva cuadrilla. No viven aquí, pero de una forma u otra les veremos por nuestras calles y en Castillazuelo tienen parte de sus raíces.

En Barcelona nació Víctor, hermanito de Judith, hijos de Mª Jesús y Lazlo.

En Monzón, Miranda, de Montse y Manolo.

Aimar González Portela , de Sergio y Laura (Casa Marieta-Paco)

Ariadna Celdrán Peréz, de Juanjo y Noemí.

Juan Aguilarte Garberí, de Javier y Montse.

Sam (Irlanda), de Jhon y Silvia. (Casa Marieta-Paco)

Vera Ballesteros García, de Ángel y Paloma.

PACHARÁN CASERO (PARTE I)

El pacharán, bebida espirituosa con siglos de antigüedad, sigue siendo un licor que gusta a mucha gente. Cada vez más, está ganando adeptos en todas las regiones españolas y más allá de las fronteras ibéricas. Un licor, cuya esencia es la endrina, arbusto rústico donde lo haya.

Origen del pacharán

Una de las primeras referencias de consumo de pacharán se remonta a la edad media. La primera referencia histórica que constata la existencia del pacharán fue en el año 1441. La Reina Blanca de Navarra lo tomaba en el Monasterio de Santa María de Nieva para sus dolencias estomacales. De hecho, se cree que su fin principal era ese.

El pacharán es una bebida espirituosa de "graduación media" (si lo comparamos con otros destilados como whisky o vodka) con un contenido de 25 a 30º de alcohol.

La endrina. Lo que define a un buen pacharán

El endrino (Prunus spinosa L.) es la especie de porte arbustivo y espinoso de la que se obtiene el fruto denominado endrina o arañón. La endrina es una drupa (ciruelas, melocotón, albaricoque, almendro, cerezo entre los más comunes). El fruto es del tamaño de una avellana, azulado o violáceo casi negro, recubierto con una finísima capa de pruina (cera protectora) que le da un aspecto aterciopelado. Esta fina capa cérea se elimina pasando el dedo, dejando a la vista un fruto de una piel lisa y brillante. Su sabor es amargo y muy astringente al paladar que en maduración se endulzan un poco. Sin embargo esa astringencia y amargor son las que le dan al pacharán su sabor característico.

El endrino resulta ser un arbusto con una rusticidad sin precedente, haciendo posible la recolección de su fruto en casi cualquier punto de la península. Se puede encontrar desde a nivel del mar como hasta altitudes de casi 2000 metros, así que lo podemos hallar en multitud de hábitats. El arbusto es espinoso y suele estar enmarañado, así que hay que tener cuidado al recolectar la endrina para no sufrir demasiados arañazos. Los podemos encontrar en zonas sin cultivar: lindes de fincas y caminos, mejor todavía en los lindes de pastos de ganado. Lo ideal es tener localizados los endrinos de años anteriores aunque hay que tener en cuenta que no todos los años tienen fruta. Hay quien piensa que la razón es que son veceros: un año tienen mucha producción y al siguiente escasa o nula.

La recolección de las endrinas es en otoño. Si queremos hacer un buen pacharán esperaremos al menos hasta mediados de octubre para buscarlas. Si las cogemos antes tendrán una acidez muy alta que nos dará un pacharán también muy ácido y poco digestivo, además de que el color sigue aumentando durante la maduración y en octubre alcanza su máximo. Es posible que en lugares cálidos maduren un poco antes.

Hay quien recomienda recogerlas tras una helada y, si esto no es posible, meterlas en el congelador un par de días o más, descongelarlas y, después de lavarlas y secarlas, utilizarlas. Yo lo he hecho en alguna ocasión y el resultado ha sido satisfactorio.

¿Y cómo hago pacharán en mi casa?

En el siguiente numero… aprenderemos.

Rosi Jiménez

V TORNEO FRONTENIS CASTILLAZUELO 2015

Llegó la quinta edición del torneo organizado por el equipo de frontenis Ra Tenaja de Castillazuelo, durante el 17 y 18 de Octubre. Con la colaboración del Ayuntamiento de Castillazuelo, la comarca del Somontano, Brujitas de Pozán, Bodegas Estada, Frutería Abizanda, panadería Sesé, cerveza Ámbar y la Casa Rural Ra Tenaja.

Contamos con un total de 16 parejas inscritas, pero con imprevistos de última hora se quedaron en 13 dispuestas a disfrutar de este deporte y del ambiente que se crea durante el fin de semana en el frontón.

Los participantes como cada año de diversas localidades de la comarca del Somontano y limítrofes; Pozan, Barbastro, Peraltilla, Colungo, Monzón, Almudévar y por supuesto Castillazuelo que contó con participantes en 6 parejas.

Comenzamos el sábado con las fases de grupos, cuatro grupos de tres parejas salvo un grupo de cuatro, a la fase eliminatoria del domingo pasaban los dos primeros clasificados de cada grupo.

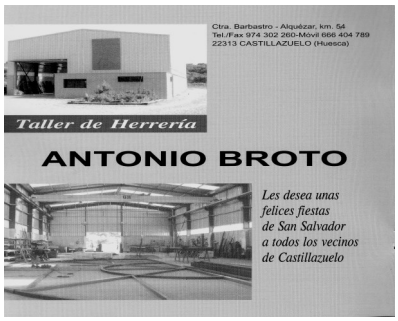
El sábado sin sorpresas, pasaron los favoritos de cada grupo para jugar al día siguiente por la mañana la fase definitiva, destacar que la participación local brilló y logró colocar en cada partido de cuartos de final a un representante.

Durante el domingo además de frontón, como ya es costumbre dimos cuenta de un suculento almuerzo para jugadores, acompañantes y público que se acercó a ver la cita deportiva.

La ronda de cuartos de final empezó a las 10:00 de la mañana, primero un derbi Castillazuelo; Fran y Oscar contra Pozán; Edi y Japal, partido muy disputado que entraban al último minuto con empate a 6 tantos, se decantó a favor de la pareja de Pozán. El siguiente partido menos disputado en el que Alfonso de Castillazuelo y Vicente de Peraltilla no pudieron con los ganadores de la pasada edición Álvaro y Eros.

El tercer partido, fue otro de los disputados y donde contra pronóstico salta la primera sorpresa, Cudi y Tolo no pudieron contra la pareja formada por Vicente Román de Monzón y Mario Sampietro de Castillazuelo victoria para estos por 11 a 7. Y el último partido de esta ronda fácil victoria de Sergio y Hervas sobre la pareja de Ra Tenaja, Carlos y Miki.

PUBLICIDAD



"Ra Tenaja"

CASA RURAL

www.ratenaja.com

Siguiente ronda; Semifinales, siguen las sorpresas, los defensores del título dicen adiós sorprendidos por la pareja de Pozán que jugó un gran partido y se deshizo de Eros y Álvaro.

Y en la otra semifinal, lucha de poder a poder entre las dos parejas y al final el resultado 12 a 10 para Mario y Vicente que lucharon todos los puntos logrando el pase a la final.

En la lucha por el tercer puesto se lo llevaron los Álvaro y Eros en punto decisivo ante Sergio Abizanda y Jorge Hervas.

La gran final, tuvo como protagonistas a dos parejas inéditas en la final. La pareja del jovencísimo jugador local Mario (14 años) y Vicente logro colocarse por delante en el marcador y mantener a Edi y Japal durante casi todo el partido a remolque. Se vieron muy buenos y disputados puntos por los cuatro participantes. Los de Pozán llegaron a empatar el partido y ponerse un punto por encima, pero al final la mezcla de veteranía de Vicente con la juventud de Mario le dieron la vuelta al marcador y se llevaron la final y el torneo de forma muy merecida.

No se rompen las tradiciones de este torneo; menos en una edición, en todas nos toca achicar agua del frontón. Y la segunda y más importante, cinco ediciones y cinco parejas diferentes campeonas, nadie consigue repetir en el palmarés.

Desde la organización, agradecer a los que colaboraron con la organización, al Ayuntamiento de Castillazuelo, a la Comarca del Somontano, a Bodegas Estada, a la casa Rural Ra Tenaja a Brujitas de Pozán, cervezas Ámbar, Panadería Sesé, Frutería Abizanda y sobre todo, a todos los jugadores inscritos, sin los cuales no es posible realizar el torneo.

NUESTROS DEPORTISTAS

Con alegría anotamos un nuevo triunfo de nuestro joven Mario Sampietro . Junto con su compañero Javier Castillo de Barbastro, de la SMA , se han proclamado en Monzón, campeones en dobles, en el XXVII Campeonato Provincial Cadete de tenis.

Y Mario quedó subcampeón individual del mismo torneo.

¡Enhorabuena, que siga la racha!

Mario y Javier

SUDOKU (Normal)

					1		6	7
	1		9		7	4		
			2		4			
1		5			8			4
6		8	3	4	2			5
		2		5			7	8
9			8				3	
5				1	3	8		
			6					

SUDOKU (Fácil)

	5			9		2		4
	2		4	7			8	
				3				
7	1	4						
3					6	8	2	
6	8					4		
2	7	6					4	
			9	6	2	3		
		8			4	6	5	2

ACERTIJO 1: MONEDAS

Se tienen 10 cajas con 10 monedas de oro cada una. Cada moneda pesa 100 gr., excepto en una de la cajas que se han limado y pesan 99 gr. cada una. Tenemos una balanza muy precisa que podemos usar una sola vez.

¿Cómo puedes determinar que caja contiene las monedas limadas?

ACERTIJO 2 : CARA Y CRUZ

Se tiene 20 monedas sobre una mesa, 10 de esas monedas son cara y 10 son cruz.

Tú estás sentado junto a la mesa con una venda en los ojos y con guantes de forma que puedes sentir donde están las monedas pero eres incapaz de saber si son cara o cruz.

Debes formar 2 conjuntos de 10 monedas cada uno de forma que cada conjunto tenga igual número de monedas cara y cruz que el otro. Solamente puedes mover o dar vuelta a las monedas, pero no puedes saber si están de cara o de cruz.

¿Qué debes hacer para que esos dos conjuntos tengan el mismo número de monedas cara y cruz?

SOLUCIONES

1-Escoge 1 moneda de la primera caja y colocala en la balanza junto con 2 monedas de la segunda caja, junto con 3 monedas de la tercera caja etc ...

Sabiendo el peso que debería dar, si falta un gramo corresponde a la primera caja, si faltan 2 gramos entonces corresponde a la segunda caja, si faltan 3 gramos corresponde a la tercera caja etc.

2-Separa en dos grupos de 10 monedas. Da vuelta a todas las monedas de un grupo dejando al otro grupo como estaba. El primer grupo tendrá el mismo número de monedas cara y cruz que el segundo.

SOLUCIÓN (Normal)

8	4	9	5	3	1	2	6	7
2	1	6	9	8	7	4	5	3
7	5	3	2	6	4	1	8	9
1	3	5	7	9	8	6	2	4
6	7	8	3	4	2	9	1	5
4	9	2	1	5	6	3	7	8
9	6	4	8	2	5	7	3	1
5	2	7	4	1	3	8	9	6
3	8	1	6	7	9	5	4	2

SOLUCIÓN (Fácil)

8	5	7	6	9	1	2	3	4
1	2	3	4	7	5	9	8	6
4	6	9	2	3	8	7	1	5
7	1	4	8	2	9	5	6	3
3	9	5	1	4	6	8	2	7
6	8	2	3	5	7	4	9	1
2	7	6	5	8	3	1	4	9
5	4	1	9	6	2	3	7	8
9	3	8	7	1	4	6	5	2

VERDADES...

Faustino Villa

Se acerca la Navidad o lo que es lo mismo, tiempo de buenos deseos, buen rollo, abrazos y besos. Siempre se repiten, y pocas veces se cumplen... es decir, igualico, igualico que lo que pasa en la vida misma en todos sus órdenes. Es bueno, que nuestras intenciones sean las de mejorar lo presente pero mucho más importante debería ser los propósitos de enmienda de verdad. Nos viene a la memoria el célebre estribillo de que "vamos a contar mentiras tralala", célebre frase y del que de tanto repetirlo llegamos a creérnoslo. Tanto es así, que pensamos en su rabiosa actualidad, lo de contar mentiras se ha convertido en el leitmotiv de nuestro quehacer diario, y los que es peor, en lo más natural de nuestros comportamientos.

Por eso sería conveniente aprovechar estos días de bonanza interior para cambiar el "chip", a ver si de una vez por todas, la VERDAD resplandece y PRESIDE todo lo que nos rodea. Este espíritu constructivo es el que os deseamos a todos y con el que queremos terminar este año, por el que hemos pasado sin pena ni gloria, y en el que las satisfacciones han sido pocas.

Retomemos la alegría y la ilusión, defendamos nuestra autoestima y no nos dejemos llevar por los cantos de sirena que nos envuelven. Seamos nosotros mismos. Practiquemos un poco más la generosidad y no consintamos las injusticias que en todos los aspectos se están cometiendo. Si echamos toda la carne en el asador y estamos por la labor, seguro que conseguiremos cambiar aunque sea poco a poco, este mundo tan caótico.

Como en todo partido que se juega, hay que salir a ganarlo, objetivo que se consigue con un mucho de sacrificio y por qué no, un poco de suerte. Saber que somos capaces de conseguirlo debe ser nuestra mejor promesa.

¡Ah! Y por cierto, ver a Faustino en su salsa es un saludable soplo de aire fresco, con el que acabar y comenzar el 2016 con fuerza. ¡Genial Faustino!

Confiamos y esperamos que seguro este 2016 será mejor para todos.

AMEN